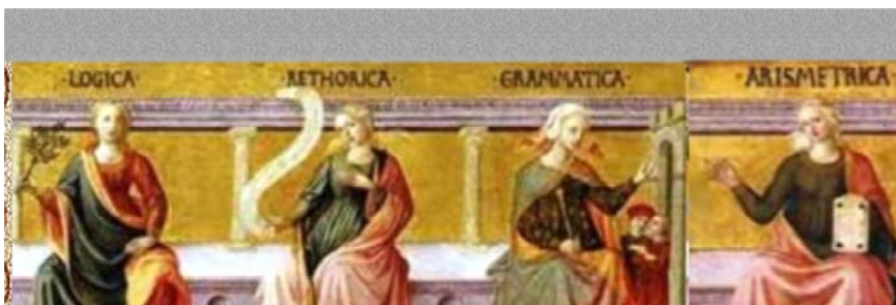


ANTONIO F. PRIMA MANZANO



**ANTONIO PRIMA MANZANO**

**ACROX-Z27**

**EL MENSAJE QUE LLEGÓ DE LAS ESTRELLAS**



**COLECCIÓN "ALGO QUE DECIR" VOL. XLII**

**EDICIONES ATENE0 BLASCO IBÁÑEZ**



*Ediciones Ateneo Blasco Ibáñez*

*Colección "Algo que Decir"*

*Volumen XLII*

*Esta colección ha sido fundada y está siendo  
dirigida y editada por Isabel Oliver,  
Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez.*

*Año 2018*

Características:

302 páginas.

PVP en tienda online del Ateneo con gastos de envío a la península incluidos: 10 €

Pedidos: [isabelolivergonzalez@hotmail.com](mailto:isabelolivergonzalez@hotmail.com)

[atenerrepublico@hotmail.com](mailto:atenerrepublico@hotmail.com)

[www.ateneoblascoibanez.com](http://www.ateneoblascoibanez.com)

Diseño de portada: Isabel Oliver.

Ilustración de portada : José Carlos Llorens.

Maquetación: Isabel Oliver.

Dirección y coordinación: Isabel Oliver.

© Antonio F. Prima Manzano

© Ateneo Blasco Ibáñez.

Primera edición: mayo de 2018

ISBN: 978-84-948146-2-4

Depósito legal: V- 1139-2018

A MIS NIETOS, MARC Y PABLO,  
QUE SON EL FUTURO DE MI VIDA.

**ANTONIO F. PRIMA MANZANO**

**ACROX-Z27**

**“EL MENSAJE QUE LLEGÓ  
DE LAS ESTRELLAS”**

## PRÓLOGO

### ANTONIO PRIMA, O EL MENSAJE QUE LLEGÓ DE LAS ESTRELLAS

**P**robablemente la novela de ficción más famosa de todos los tiempos sea la escrita por el filósofo y novelista británico, Herbert George Wells. “La guerra de los mundos”, publicada en 1890, es la primera historia de alienígenas relacionados con nuestro planeta Tierra. Tras el enorme éxito fue llevada al cine y su inagotable filón inventivo llega hasta nuestros días convertido o remozado en innumerables historias interplanetarias sostenidas todas ellas por la magia que envuelve a la creencia de los humanos, de que no estamos solos en el espacio, de que, o bien hay otros seres más avanzados que nosotros y que nos vigilan para bien o para mal, o, que el Dios de cada religión es omnipotente y mueve los hilos del destino de la Humanidad. Sea como fuere, al apetito insaciable de la curiosidad humana, ese que ha conseguido trascender al ser desde sí mismo y construir el maravilloso mundo de progreso que conocemos, parece que hace tiempo que el mundo conocido se le ha quedado pequeño y busca nuevas aventuras interesaciales quizá como premonición de que en un futuro no muy lejano, los habitantes del planeta azul habrán de buscar nuevos horizontes, tal vez nuevas ga-

laxias donde nuevos soles alumbren de nuevo la fortaleza y capacidad de adaptación del asombroso homo sapiens sapiens de siglos venideros.

El reto de la ficción científica o la ciencia ficción está ahí, cada vez más próximo, cada vez más inquietante, cada vez más atrayente y por tanto, cada vez lo estamos haciendo más real... ¿Acaso no son los sueños, los deseos, la primera piedra para construir solidas realidades? Esta es una lección que el hombre trae aprendida desde que se descubrió a sí mismo como especie superior al resto de las especies con las que habita.

Pues bien, tras este preámbulo para situar al lector en el género literario que tiene entre las manos, he de decirle categóricamente que para leer este libro se olvide de todo lo que ha leído hasta el momento sobre ciencia ficción, porque no ha habido nadie, y digo, nadie (ni siquiera, el astrólogo y filósofo Galileo Galilei, ni el afamado escritor de ciencia ficción, Julio Verne) que haya tratado el tema alienígena con la sabiduría, respeto por el medio, pormenorización en los detalles explicativos, y paralelismo real con la siempre pretendida visión del estado de bienestar social que todos los humanos perseguimos en nuestro planeta, como lo hace el escritor Antonio Prima Manzano.

El argumento es una parábola literaria que el autor maneja con grandes dosis de “ficción realista” con dos objetivos: primero, mantener la atención del lector desde la primera página, y, segundo y más importante, darnos a conocer a la sociedad, que la sostenibilidad, tanto económica, como social de alcance general, no es una falacia, sino que existe, por lo menos, existe en el ánimo bondadoso y generoso de la inteligencia de Antonio Prima. La fórmula que regala al universo cerrado de la Ciencia, para que sus titulares pongan en marcha los

resortes necesarios a fin de conseguir optimizar las acciones pertinentes para lograr no sólo un mundo más equilibrado y equitativo, sino, una casa más duradera para los habitantes del planeta tierra, no son un espejismo de la mente calenturienta de un escritor de fantasías extraterrestres, sino más bien, una tesis propia de un doctorado en Filosofía y Derechos Humanos de tercera generación.

Es altamente sorprendente, descubrir conforme nos vamos adentrando en la lectura de esta obra, cómo su autor va dando poco a poco, una por una, las claves para lograr una convivencia y pervivencia con un alto estado de bienestar, y sin grandes costes económicos, a los habitantes de la Tierra.

A través de un viaje a un planeta interestelar, el protagonista de esta novela descubre que sus habitantes no son distintos de los humanos, solo que son seres con una cultura mucho más avanzada que la nuestra, y han conseguido implantar un sistema de gobierno y de reparto de la riqueza, basado en el ahorro y reciclaje de productos necesarios para la vida, que hace viable la estabilidad social y el estado de bienestar llevado a sus últimas consecuencias.

El protagonista de este relato se convierte en puente de transmisión de los conocimientos revelados por algunos de sus amigos alienígenas, y en voz alta y clara nos va diciendo cómo se resolvería el problema del hambre, de la pobreza, de la relación laboral, de la seguridad de las Fuerzas y Cuerpos de Estado, de la inseguridad ciudadana, del medio ambiente, de la escasez de agua, de la comunicación internacional... etc.

No sé si nos hallamos ante una novela de ciencia ficción o ante un tratado filosófico. Para la primera afirmación sobra contundencia en

la ejecución del fondo: no persigue sólo distraer al lector, como sí lo haría una novela al uso, sino, dejarnos el mensaje, asegurándose de que cala hondo, de que es posible revivir este planeta que empieza a agonizar a causa de la fiebre acaparadora de recursos de su principal depredador.

Por eso, me quedo más cerca de la afirmación de que Antonio Prima nos regala un tratado filosófico, ya que contiene compartimentos explicativos de las diferentes materias que trata. Aunque adolece de fórmulas científicas y matemáticas que avalen sus conclusiones, el propósito de Prima ya está sobradamente conseguido: Él ha diseñado un esbozo, un plano, una memoria de lo que se puede hacer para mejorar la vida en la Tierra, ahora le toca a los entendidos sacar sus herramientas de trabajo y calcular si vale la pena ponerse a trabajar sobre muchas de las apreciaciones que una mente fértil y despejada ha concebido mientras miraba a las estrellas.

Isabel Oliver



## NOTA DEL AUTOR

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.  
La tierra era caos y confusión y oscuridad por  
encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba  
por encima de las aguas.  
GÉNESIS 1, 1—2

**Q**uierido lector, aunque este libro que tienes en tus manos ha sido editado en el año 2018, lo escribí en el año 2000, tras varias noches de extraños sueños.

Posteriormente, en el año 2005, como miles de escritores noveles, atrevidos e ignorantes, lo presenté al Premio Planeta con resultado nulo, con la consiguiente desilusión y abandono de esta obra en un cajón, hasta el día de hoy.

La parte positiva de aquella experiencia, pasados los años, ha sido disponer de la constancia escrita de las fechas que avalan que todos los adelantos técnicos en las diversas ramas de la ingeniería, así como en arquitectura, obras públicas, aeronáutica, medicina, política, economía y logros sociales descritos en esta novela, existían solamente en mi fantasía.

Pero al comprobar recientemente que muchas de las cosas descritas en mi novela, inexistentes en la fecha en que la escribí, eran actualmente ya una realidad tras estos dieciocho años pasados, y que muy posiblemente otras a muy corto plazo lo pueden ser, me ha llevado a interesarme de nuevo por su publicación de forma definitiva.

Ojalá que ese mundo justo, pacífico y feliz, aquí descrito, con todos sus adelantos y ventajas, pueda serlo algún día este sufrido planeta que habitamos llamado Tierra.

Sólo al hombre le concierne el lograrlo.

## CAPÍTULO I. ALGO INSÓLITO

**E**l joven Marcos, regresaba del colegio como cada día, pedalando afanosamente sobre su vetusta bicicleta. Aquel atardecer, el cielo levemente encapotado hacía presagiar lluvias y él no estaba dispuesto a mojarse. Así que aceleró la marcha, haciendo que su joven corazón de diez años latiese con fuerza sobre su pecho.

Eran ya unos cientos de metros los que le separaban de su casa, cuando observó de pronto que, justamente delante de él, algo se estrellaba estrepitosamente sobre la carretera vecinal por la que circulaba.

Paró en seco su veloz carrera, y dejando tirada su bici en el suelo, se acercó resueltamente hacia aquel objeto.

—¡Caramba! ¡Si es un pedazo de hielo que ha caído del cielo!  
—exclamó dilatando sus grandes ojos negros, llenos ahora de sorpresa, al contemplar algo tan insólito como le resultaba aquello.

Instintivamente miró hacia arriba para localizar de donde venía. Pero fue inútil. Sólo se encontró con algunas grises nubes recortándose sobre el azul del cielo. Y ni una sola gota de lluvia todavía.

Se inclinó sobre el pedazo de hielo para cogerlo con sus manos y observó entonces que posiblemente por el golpe, estaba rajado en dos

partes. Uno de los trozos era relativamente pequeño y casi se deshizo entre sus dedos al cogerlo, por lo que perdió su interés por él. Mientras que el otro, mucho más grande, presentaba la peculiaridad de que por el lado por donde se había roto asomaba algo dorado que atrajo su atención.

Sin pensarlo dos veces, sacó todo lo que llevaba en la bolsa de los libros y se lo colocó dentro de la camisa contra el pecho, después, puso el pedazo de hielo dentro de la bolsa intentando cerrarla varias veces sin lograrlo, porque de ella sobresalía gran parte del enorme pedazo de hielo.

Rápidamente, entre intrigado y nervioso, emprendió el camino hacia su casa lleno de curiosa excitación. Pensaba, mientras pedaleaba con ahínco, que sus padres no regresaban de su trabajo hasta las ocho de la tarde, lo que le permitiría maniobrar a sus anchas unas cuantas horas.

Al llegar a su casa, depositó el pedazo de hielo dentro de la pila de la cocina y abrió el grifo del agua caliente hasta lograr derretir el bloque de hielo. Así, en menos de media hora tenía entre sus manos el objeto más raro y apasionante de su vida.

—¡Caray! Cuando lo contase a sus amigos —pensó—. ¡Menuda pasada!

Observó que el objeto era de forma circular, de color dorado y plano. Y que al golpearlo levemente con las uñas de sus manos, no sonaba a metálico. Más bien le pareció que era como de plástico, pero muy raro.

Durante un largo rato y cada vez más intrigado, intentó abrirlo de todas las maneras que sabía. Al principio, presionando en todos los sentidos y tirando después con fuerza de ambos extremos. También intentó desenroscarlo una y otra vez, forcejeando a derecha e izquierda sin ningún éxito, y luego, apalancando con un abrebotellas, ¡pero aquello no cedía! Por otra parte, la esmerada terminación de aquel objeto le sobrecogía un poco.

No era cuestión de liarse a martillazos con él —se dijo para sí mismo—, mientras una serie de intrigantes pensamientos rondaban por su cabeza: ¿Y si era una bomba? ¿O quizás contenía algún gas venenoso? ¿Y si lo había tirado desde un avión algún terrorista? Se asustó de pronto y decidió trasladarlo a su habitación para verlo con más detenimiento.

Lo colocó sobre su mesa de estudios. Lo enfocó con la lámpara. Y con su mirada ensimismada clavada en aquel objeto, permaneció largo tiempo observándolo con inusitado interés. De tanto en cuando lo sacudía suavemente y se quedaba expectante, intentando percibir el más leve sonido de su interior, ¡pero nada!

Al fin tomó una decisión:

—¡Lo cortaré con un cuchillo! —exclamó alzando la voz, como si alguien más que él lo estuviera oyendo.

Lo intentó con varios de ellos, pero aquel objeto no se dejaba ni siquiera arañar levemente a pesar del ardor que ponía en conseguirlo. Ya estaba desanimado, cuando recordó de pronto que su padre entre las herramientas tenía una pequeña sierra de marquetería, de esas de calar hierro y latón. Y se fue rápidamente a por ella. Pacientemente y con cierto recelo, intentó aserrar aquel objeto lentamente.

Al principio, lo hacía con una sensibilidad extraordinaria. Como si temiera hacerle o hacerse daño. Pacientemente. Milímetro a milímetro; casi conteniendo la respiración. Pero a medida que aquello cedía y conseguía su fin, su nerviosidad iba en aumento.

Tras unos minutos de ajeteo, a través de una raja de unos dos centímetros, ya pudo ver que algo plateado se escondía en su interior. Lo acercó más a la luz para verlo mejor. Lo olió. Luego lo sacudió levemente por si emitía algún ruido. Pero nada anormal turbó su expectante atención.

Esto avivó sus ansias. Y en unos pocos minutos más, no era exactamente el ¡Eureka! de Arquímedes, pero algo que denotaba similar entusiasmo se escapó de sus labios, formulado en casi un grito:

— ¡Ahí va, madre mía! ¡Si es un CD y ha caído del cielo dentro del bloque de hielo!

De pronto, como si hubiera sido al conjuro de sus propias palabras, aquella envoltura se abrió como una concha dejando el CD al alcance de sus manos.

Pasaron unos momentos de nerviosa excitación sin saber qué hacer. Se dirigió al fin hasta el ordenador de su padre. Lo conectó. Insertó el disco. Y expectante, se quedó absorto mirando la pantalla.

La enigmática, a la vez que maravillosa historia que el CD contenía, comenzaba con estas extrañas palabras:

“Entre frases entrecortadas. Entre lagunas de conciencia. Entre lapsus incoherentes de mis recuerdos, indeterminados, imprecisos, comenzó mi historia.

Y así, paulatinamente, fui accediendo poco a poco a una cruda realidad que se fue perfilando cada vez con más fuerza, a la vez que tomaba conciencia de mí mismo y del entorno que me envolvía.

Las mismas dudas y vacilaciones que experimenté, transcribo, y tal como viví y tomé conciencia de esa realidad la describo.

Son muchísimas más las vivencias y las experiencias aquí vividas, algunas las omito por no extenderme, otras, por no atormentar las conciencias de algunas buenas gentes hasta llegado el momento.

Hoy, tras cinco años de mi vida pasados en estos remotos e idílicos lugares, con emoción y cariño, con alegría y pena a la vez, me atrevo a compartir este secreto largamente intuido por el hombre: “Que no somos una excepción en el Universo”.

Y espero con mis mejores deseos, que los que entiendan comprendan; que si somos lo mismo hoy en la dicha, de igual modo lo podemos ser mañana en el sufrimiento si ciframos nuestra felicidad en pensar solamente en nosotros mismos.

Tras estas palabras de presentación, proseguía el relato:

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
NOTA DEL AUTOR.....	13
I ALGO INSÓLITO.....	15
II EL DESPERTAR .....	20
III EL COMIENZO.....	35
IV ENTRE FAMILIA .....	43
V UNOS DÍAS CON CRUZCO .....	61
VI LA JUSTICIA .....	84
VII LA MEDICINA.....	102
VIII LA POLÍTICA .....	113
IX ALGO SOBRE ACROX.....	142
X LA DEFENSA .....	161
XI LA ÉTICA Y LA MORAL .....	188
XII AMARGOS RECUERDOS.....	212
XIII DESARROLLO HUMANO Y TÉCNICO .....	221
XIV ENTRE LA NATURALEZA .....	244
XV ÍNTIMAS CONSIDERACIONES .....	274
XVI EL ÚLTIMO ADIÓS A LA TIERRA .....	285

RELACIÓN DE OBRAS EDITADAS POR EL ATENEO BLASCO IBÁÑEZ

COLECCIÓN ALGO QUE DECIR:

- Vol. I.** Algo que decir. Varios autores. Enero de 2008.
- Vol. II.** Algo que decir. Varios autores. Octubre de 2008.
- Vol. III.** Veinte años de poesía. Antología poética. Isabel Oliver. Primera edición octubre de 2008. Segunda edición mayo de 2009.
- Vol. IV.** Cuentos a Marc. Antonio Prima Manzano. Julio de 2009.
- Vol. V.** Algo que decir. Varios autores. Octubre de 2009.
- Vol. VI.** En el nombre de Livia. Antonio Monzonís. Enero de 2010.
- Vol. VII.** Versos a una mujer. Antonio Prima. Mayo de 2010.
- Vol. VIII.** Algo que decir. Varios autores. Noviembre de 2010.
- Vol. IX.** ¿Y qué es el amor?. Antonio Montero Vico. Marzo de 2011.
- Vol. X.** Poemario 2011. Javier Tallón Sebastián. Sep. de 2011.
- Vol. XI.** Luces de Antimonio. Heberto de Sismo & Okiriades Varacri. Noviembre de 2011.
- Vol. XII.** Algo que decir. Varios autores. Diciembre de 2011.



**Vol. XIII.** Cartas marcadas & otras historias. Miguel Ángel Martínez Collado. Abril de 2012.

**Vol. XIV.** Latidos contra la violencia de género. Varios autores. Junio de 2012.

**Vol. XV.** Cuaderno de Bitácora y otras apuntes.

Gregorio F. Jiménez Salcedo. Septiembre de 2012.

**Vol. XVI.** Las aventuras de Esther. Ana Fernández de Córdoba.

Octubre de 2012.

**Vol. XVII.** Relatos de amor y vida. Josefina Alonso Díaz

Noviembre de 2012. 2º, 3º, 4º, 5º y 6º reimpresión, en diciembre de 2012 y enero, febrero y marzo de 2013.

**Vol. XVIII.** Desde el mundo sin ira. Antonio Prima Manzano. Febrero de 2013.

**Vol. XIX.** Entre dos mundos. Robles de la Paz. Marzo de 2013.

**Vol. XX.** Toma pan y moja. Amparo Peris. Abril de 2013. Reimpresión en junio de 2013.

**Vol. XXI.** Algo que decir. Varios autores. Agosto de 2013.

**Vol. XXII.** Luces de sol y sombra. Amparo Bonet Alcón. Diciembre de 2013.

**Vol. XXIII.** Reescritura. Fernando Martín Polo. Enero de 2014.

**Vol. XXIV.** Antología pro derechos Humanos I. Varios autores. Octubre de 2014.

- Vol. XXV.** Algo que decir. Varios autores. Octubre de 2015.
- Vol. XXVI.** La sota de copas. Luis Auñón. Noviembre de 2015.
- Vol. XXVII.** Ese navío sin mar... velas al viento. Francisca Llosá Clausich. Diciembre de 2015.
- Vol. XXVIII.** Algo que decir. Varios autores. Enero de 2016.
- Vol. XXIX.** Trilogía virtual. Manuel Giménez. Marzo de 2016.
- Vol. XXX.** Algo que decir. Varios autores. Junio de 2016.
- Vol. XXXI.** Crepúsculos de amaneceres. Diego T. González Cascos. Agosto de 2016.
- Vol. XXXII.** Relatos Breves. Rafael Martínez Aparicio. Septiembre. De 2016.
- Vol. XXXIII.** Antología pro Derechos Humanos II. Varios autores. Octubre de 2016.
- Vol. XXXIV.** Algo que decir, Varios autores. Diciembre de 2016.
- Vol. XXXV.** El diario de Adela Páez. Fernando Robles (Robles de la Paz). Abril de 2017.
- Vol. XXXVI.** Entre el amor y la ira. Fernando Robles (Robles de la Paz). Abril de 2017.
- Vol. XXXVII.** A mi Marisol. Antonio Prima Junio de 2017.
- Vol. XXXVIII.** Homenaje a Vicente Blasco Ibáñez. Varios autores, diciembre de 2017.
- Vol. XXXIX.** Algo que decir. Varios autores. diciembre de 2017.

**Vol. XL.** Veleidades. Consuelo Jiménez de Cisneros. Marzo de 2018.

**Vol. XLI.** Algo que decir. Varios autores. mayo de 2018.

**Vol. XLII.** Acrox-Z27. El mensaje que llegó de las estrellas.

Antonio F. Prima Manzano. mayo de 2018.

**COLECCIÓN LÍDERES DE LA PALABRA:**

**Vol. I.** Movimiento Escritores pro Derechos Humanos I.

Conferencias años 2008-2013.

Este libro se acabó de imprimir en mayo de 2018.



